62^a Conferencia Anual DPI/ONG "¡Desarme Ahora! Trabajemos por la Paz y el Desarrollo"

Relatoría Mesa Redonda III: Desarrollo Humano es Seguridad Mundial

El día jueves 10 de septiembre de 2009, en el marco de 62ª Conferencia Anual DPI/ONG "¡Desarme Ahora! Trabajemos por la Paz y el Desarrollo", se llevó a cabo la tercera mesa redonda titulada "Desarrollo Humano es seguridad", de 17:30 a 19:00 horas.

En la planeación y realización de está mesa, se buscó que diferentes expertos hablarán sobre la necesidad de redefinir el concepto de seguridad global, teniendo en cuenta la premisa de que los derechos humanos fundamentales aseguran la seguridad humana, siendo ésta la base para la paz. Así como que los ponentes trataran las causas de conflicto, la situación geopolítica, la seguridad, los actos terroristas y los efectos del proceso de Globalización, el tráfico de drogas, y el crimen organizado en relación con la seguridad humana. Considerando también qué es lo que la sociedad civil, las comunidades locales y los Estados-nación pueden hacer para promover las necesidades humanas ante el gasto militar, analizando las responsabilidades de los gobiernos locales, organizaciones humanitarias y de trabajo, y agencias de desarrollo. También se buscó tener en cuenta el importante papel que juega la opinión pública, en particular las opiniones de los jóvenes, sobre la no violencia, la educación sobre la paz y la resolución de conflictos.

En la mesa participaron:

Moderador:

 Carmen Rosa de León-Escribano, Directora Ejecutiva del Instituto de Enseñanza para el Desarrollo Sostenible (IEPADES)

Oradores:

- Rosa Anaya, Coordinadora General, "Colectivo de Derechos Humanos Herbert Anaya" CDH-HAS
- Frida Berrigan, Asociada Adjunta al Programa, Iniciativa sobre las Armas y la Seguridad
- Juan Ramón de la Fuente, Presidente de la Asociación Internacional de Universidades (IAU) y miembro del Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas

Para dar inicio a la mesa redonda, la moderadora Carmen Rosa de León Escribano, mencionó la importancia de los límites entre seguridad y desarrollo, cuestionando qué es lo que pasa con los temas que parecen ser de seguridad pero provienen de falta de desarrollo.

Planteó que el desarrollo, según el concepto de Seguridad Humana acuñado por las Naciones Unidas, significa poder vivir libre de temor y libre de necesidades. La seguridad es la base de la libertad; no tiene que ver con más policías, sino con más empleo y más educación. Si se quiere disminuir el incremento del delito en nuestros países, debemos invertir en los jóvenes, para que permanezcan dentro del sistema escolar, puedan optar por un empleo, así como disminuir los niveles de inequidad. Es importante conocer donde está el límite y donde debemos sumar esfuerzos.

Para empezar las participaciones, informó a los panelistas que tendrían 15 minutos para presentar su ponencia y después se abriría la sesión de intercambio de preguntas y respuestas y comentarios con la audiencia.

Frida Berrigan

Durante su participación, apuntó que más allá de las cifras, que siempre resultan importantes, empezaría con una historia, para pasar al tema de la seguridad nacional y más adelante hablar de la seguridad humana.

En la primera parte de la intervención se habló del aniversario del 9/11, la oradora señaló que estuvo presente en Manhattan y salió de ahí, sin saber cuando iba a poder regresar. Mencionó que cada 11 de septiembre cruza el puente de Manhattan pensando en las personas que murieron de 80 países, tratando de recordar ese sentimiento.

Señaló que esta introducción permite empezar a hablar sobre la dinámica de la seguridad nacional y la personal. El 11 de septiembre marcó el inicio de una guerra y las muertes de muchísimas personas, pero es sólo el telón de fondo, por lo que planteó unas cifras:

- 1.4 billones de dólares en gastos militares en el mundo, el 42% corresponde a EUA.
- EUA gasta más del PIB de 47 países africanos y 7 veces lo que el Banco Mundial destinó al desarrollo.

En esta parte, enfatizó el hecho de que se gasta más en armamento que en el desarrollo de las personas, en un sistema que beneficia a un pequeño grupo de poderosos, y por una parte se puede justificar este gasto como defensivo, pero tal cantidad termina dañando otras áreas de verdadera seguridad, como educación, agua, etc.

Se mencionó que EUA dedica la mitad de sus gastos discrecionales al pentágono y se percibe a éste como quien tiene la capacidad de manejar todos los problemas, mencionando como ejemplo la influenza. Sin embargo, los problemas proliferan y una respuesta consistiría en invertir en las personas; la gente está segura cuando tiene escuelas, clínicas, etc.

Al terminar su intervención con el tema de seguridad global, señaló que aunque hay inversiones para cumplir las metas del milenio (inversiones para SIDA, agua, educación) lo cierto es que no podemos hacer ambas cosas (invertir en desarrollo y en armamento por igual). Necesitamos tomar estos recursos y usarlos de regreso. Debemos establecer la seguridad global poniendo la seguridad humana como la esencia de nuestros trabajos.

Juan Ramón de la Fuente

La siguiente participación estuvo a cargo de Juan Ramón de la Fuente, quien empezó su intervención señalando que el desarrollo humano es la seguridad global y comentó que ponía a consideración de la audiencia los planteamientos que a continuación presentó.

Lo que tenemos que hacer es redefinir qué estamos entendiendo por desarrollo humano e indicó que la reflexión debiera ir por esta línea; el Índice de Desarrollo Humano destaca la inversión en educación y en investigación.

Es hablar de educación, salud, equidad de oportunidades, no sólo entre países, sino al interior de los mismos, aún de los países más prósperos. Se requiere revisar la dimensión social de la globalización a partir de un enfoque centrado en las personas.

Señaló que es necesario, simultáneamente: un Estado eficaz, un proyecto de desarrollo sustentable, un sistema multilateral eficaz en el que se fortalezca a Naciones Unidas, estableciendo un ámbito democrático, legítimo y coherente. También mencionó la necesidad de una globalización solidaria y con mercados equitativos.

Comentó que para una gran mayoría de mujeres y hombres, la globalización no ha podido satisfacer sus necesidades sencillas de empleo y un futuro para sus hijos; apuntó la necesidad de construir Estados democráticos más eficaces, que proporcionen bienestar y servicios a sus sociedades. Estados democráticos laicos que garanticen la libertad de credos. Las políticas globales están más preocupadas por satisfacer las necesidades comerciales que las de la gente y debemos proteger a las comunidades locales; la armonía global es impensable sin la local, la economía global debe tener un fundamento social, urge una estrategia de crecimiento equilibrada.

Continuó con el tema, mencionando que la economía se ha desentendido de los programas sociales y que es necesario poner los objetivos del milenio en el centro de las políticas mundiales. El sistema multilateral tiene que garantizar una mayor coherencia entre las políticas globales y las internas.

Señaló la recomendación de la UNESCO referente a que en la medida en que los países tengan mayor capital humano podrán salir mejor de la crisis y comentó que muchos países han hecho lo contrario.

Finalizó su participación mencionando que el diálogo es el primer paso para llegar a consensos y que alguien no está cumpliendo con su deber, porque no quiere, no le interesa o no lo dejan quienes verdaderamente nos gobiernan.

Rosa Anaya

La última oradora de la mesa fue Rosa Anaya, quien empezó contando la experiencia de su vida y se autodefinió como testigo de la acusación que sufrió su madre por ser defensora de Derechos Humanos en El Salvador; testigo del asesinato de su padre también por defender los Derechos Humanos y testigo del asesinato del padre de sus hijos, en un contexto diferente, de pandillas.

En seguida habló de su participación en le Colectivo Estudiantil de Derechos Humanos, señalando que no buscan defender los derechos de nadie, sino dar instrumento, herramientas, para que las personas conozcan como defender sus derechos.

En cuanto al tema de Derechos Humanos, comentó que debe ser reconstruido pero no desde la visión de la Academia, a la cual reconoció su trabajo, sino desde la visión de todos los excluidos; debemos ir tomando en cuenta que el desarrollo humano es más que desarrollo económico

La oradora reivindicó su derecho de ser víctima de una guerra pero no para ser vista como víctima, sino para aportar y generar un concepto en el que se considere a las victimas y a los victimarios; cómo pretendemos tener seguridad si estas sociedades permiten generar estas condiciones. Por acción u omisión lo hemos permitido.

Al referirse al tema específico de El Salvador y las pandillas, habló de la búsqueda por parte de los gobiernos de un enemigo público; en el caso del El Salvador, las pandillas fueron excelente ejemplo, porque los pandilleros no son la cara de un niño o un joven violentado y que no tiene, ni tendrá acceso al desarrollo.

Señaló que la estructura genera desigualdad, gente que puede ser descartable; estos descartables aceptan su parte, jugaron muy bien su rol social de generar violencia. Sin embargo, mencionó el caso de aquellos que se encuentran en prisión y que decidieron unirse y hacer una acción pacífica, no entraron a sus celdas y sus familiares hicieron una marcha pidiendo que se respetaran sus derechos humanos. Aceptan sus errores, pero sólo quieren una oportunidad.

Mencionó que cuando les dicen que deben ser reinsertados en la sociedad, ellos contestan que cómo van a ser reinsertados en una sociedad en la que desde un principio fueron abortados. La oradora presentó una serie de proyecciones con las

playeras ilustradas por un grupo de jóvenes privados de libertad que buscan una oportunidad de ser productivos.

Al final de la presentación enfatizó que la crisis la han soportado por más de 500 años los pobres del planeta y planteó la propuesta de transformación, señalando la importancia de *tener paciencia y siendo amante de las causas perdidas*. Se deben unir esfuerzos y exigirnos a nosotros mismos como sociedad, cambiar nuestro modo de vida porque así es como hemos generado estas situaciones.

Después de la última presentación la moderadora de la mesa cedió la palabra a la audiencia, la cual aportó principalmente comentarios y preguntas reflexionas en torno a los temas mencionados.

Entre las reflexiones finales de los oradores, se comentó que varias participaciones de la audiencia habían estado relacionadas con el tema de educación y que era necesario ver cómo podemos ir integrando las experiencias. Se planteó que la educación se convierte así, en el principal elemento de cualquier política pública; hoy en día gobernar es igual a educar.

También se mencionó que el diagnóstico estaba razonablemente claro y que es hora de pasar de a la acción; que cada vez se encuentra mayor presión y afinidad por parte de la sociedad civil.

Por último se mencionó la necesidad de acabar con la impunidad para poder avanzar en el desarrollo y de impulsar el uso racional de los recursos ambientales.

Septiembre 2009